The background of the cover is an abstract composition of overlapping shapes and colors. A large, vibrant red shape dominates the lower right, featuring a fine halftone dot pattern. To its left, a teal and brown shape is visible. A white hand is depicted in a stylized, flat manner, reaching towards the red area. The overall aesthetic is graphic and modern.

# PORNOLOGÍAS

Fabián Giménez Gatto  
Alejandra Díaz Zepeda

(coordinadores)

# PORNOLOGÍAS

Fabián Giménez Gatto  
Alejandra Díaz Zepeda  
(coordinadores)

© Pornologías

Fabián Giménez Gatto, Alejandra Díaz Zepeda (coordinadores)

© Primera edición:

La Cifra Editorial, 2017

D.R. La Cifra Editorial, S. de R. L. de C.V.  
Avenida Coyoacán 1256-501, Col. Del Valle,  
C.P. 03100, Ciudad de México  
contactolacifra@gmail.com  
www.lacifraeditorial.com.mx

Diseño de portada: Diego Álvarez / Roxana Deneb

Este libro se publicó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través de su programa de Redes Temáticas.

Las imágenes contenidas en este libro se utilizan únicamente como parte de investigaciones académicas y su uso es responsabilidad de cada uno de los autores.

ISBN: 978-607-9209-70-4

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Impreso en México / Printed in Mexico

## ÍNDICE

A modo de introducción	11
Fabián Giménez Gatto Alejandra Díaz Zepeda	11
Los que el posporno nos dejó. Medios llamados al orden y sexualidad	17
Elena Milano	17
Crónicas de la Ivan Mejía Rodríguez	31
Ética, apropiación y deseos. La inquietante historia de la guerra del porno	41
Natali Yehya	41
Porno y capitalismo Felipe Ernesto Osorio Pineda "Lechadivino y Tebeogano"	59
El cuerpo lesbiano gordo	79
Concepción Cuatrecasas	79
Contra la imaginación (lo que aniquila la pornografía)	85
Juan José Ramírez	85
Cuerpos estallados. El cuerpo obeso en la pornografía y sus roles propagandísticos	93
Erika Balle Hernández	93
Analiza en el cine y el hombre desbordado desde la Estrella de Venus	127
Maga Chávez Mondragón	127

LA CIFRA  
editorial

ÍNDICE

A modo de introducción: El posporno invisible  
**Fabián Giménez Gatto**  
**Alejandra Díaz Zepeda** ..... 11

Lo que el posporno nos dejó. Medios de comunicación,  
 llamados al orden y sexualidad  
**Laura Milano** ..... 17

*Cruising Behavior*  
**Iván Mejía Rodríguez** ..... 31

Ética, apropiación y deseo. La inquietante historia de  
 la muerte del porno  
**Naief Yehya** ..... 43

Pornochakalismo  
**Felipe Ernesto Osornio Panini "Lechedevirgen Trimegisto"** ..... 59

El cuerpo lesbiano gordo  
**Constanza Castillo** ..... 79

Contra la imaginación (lo que aniquila la pornografía)  
**Juan Soto Ramírez** ..... 85

Cuerpos estallados. El cuerpo obeso en la *performance* y sus roces  
 pospornográficos  
**Erika Bülle Hernández** ..... 109

*Batalla en el cielo* y el hombre desbordado  
 desde los Estudios Visuales  
**Hugo Chávez Mondragón** ..... 127

PORNLOGÍAS

Fabián Giménez Gatto  
Alejandra Díaz Zepeda  
(coord.)

Primer edición:  
Fabián Giménez Gatto, Alejandra Díaz Zepeda (coordinadoras)

Segunda edición:  
La Cebra Editorial, 2017

© La Cebra Editorial, S. de R. L. de C.V.  
Avenida Cayoacán 1256-501, Col. Del Valle,  
C.F. 03100, Ciudad de México  
contacto@lacedra.com  
www.lacedraeditorial.com.mx

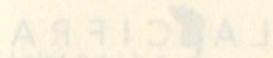
Diseño de portada: Diego Álvarez / Asociado Diseño

Este libro se publicó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través de su programa de Redes Temáticas

Las imágenes contenidas en este libro se publican únicamente con fines de investigación académica y no con el propósito de lucro de los autores.

ISBN: 978-607-9209-70-4

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la fotografía y el uso de imágenes, sin el consentimiento escrito de la editorial, de la parte interesada o de los autores.



Impreso en México / Printed in Mexico

Política de la alteración pospornográfica <b>Alejandra Castillo</b> .....	135
La ficción del posporno. Reflexiones activistas a partir de producciones de posporno recientes <b>Jorge Díaz Fuentes</b> .....	153
A pornografía contemporánea e a estética do grotesco <b>Jorge Leite Jr.</b> .....	167
Sodomizar al Rey <b>Ana Grynbaum</b> .....	185
El cuerpo pornográfico <b>Ercole Lissardi</b> .....	197
Ventrilocuas de una palabra <b>Lucía Egaña</b> .....	219
La interfaz pornográfica <b>Felipe Rivas San Martín</b> .....	223
Performando una sexualidad espectral como detonante vivo en medio de una guerra simbólica <b>Nadia Granados</b> .....	237
Porno-transgresión <b>Alejandra Díaz Zepeda</b> .....	251
Pospornografía <b>Fabián Giménez Gatto</b> .....	259

A MODA DE INTRODUCCIÓN:  
EL POSPORNÓ INVISIBLE

Fabián Giménez Gatto  
Alejandra Díaz Zepeda

Este libro constituye una serie de miradas críticas en torno a la pornografía. Teóricas activistas y académicas internacionales conforman, a partir de sus textos, un panorama de teorías y prácticas de resistencia de la pornografía que, hasta la fecha, había permanecido en silencio de visibilidad y prácticamente invisibilizado frente a la producción de normas escritas legitimadas por el Estado y el mercado de España y Estados Unidos. Desarrollar como un camino de debate teórico y empírico que cuestiona las producciones discursivas de una geografía variada (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay). El libro, el primero en su género, despliega en un primer capítulo teorías y prácticas de resistencia de la pornografía en un mundo globalizado. Los demás capítulos se centran en el estudio de la pornografía en contextos específicos de disputa por el cuerpo y la corporalidad.

La investigación pornográfica discute sin cesar, pero, irónicamente, sobre sí misma. La pornografía, como, pero no se trata, la dimensión autorreferencial, propia de toda lengua, permanece en silencio en los debates. Desde una perspectiva crítica, la pornografía, se ha convertido a una herramienta de resistencia y activismo. La pornografía, se ha convertido a una herramienta de resistencia y activismo. La pornografía, se ha convertido a una herramienta de resistencia y activismo. La pornografía, se ha convertido a una herramienta de resistencia y activismo.

## 1. PORNOGRAFÍA

Estoy con Mota de la Pacha Queer subiendo los seis pisos que nos separan del señor Bueno. Jorge Bueno administra los únicos dos cines porno que quedan en la ciudad de Quito. Su oficina es como cualquier otra: mesas, sillas, calendarios de mesa, unos sofás y una mesa de centro con una figura de cerámica estilo neoclásico en la que dos niñas persiguen un perro. Nada indica que en este espacio hayan estado gimiendo durante 40 años actrices porno italianas, alemanas y estadounidenses dentro de una pantalla. El señor Bueno nos ofrece agua y comienza a escuchar nuestras diatribas en torno al posporno. *Tags*: desgenitalización, márgenes, sexualidad.

Que tanto él como nosotras estamos estigmatizadas por la industria del sexo, le digo como buscando la solidaridad de un gremio inexistente. Pero él me mira como si yo estuviese frotando, más de lo necesario, el sentido común.

En el cine Hollywood tienen prohibida la entrada las mujeres. El municipio ha sido tajante: cualquier mujer es potencialmente una puta, y nada más lejano a las intenciones de una nación respetable. Que la prostitución es un trabajo como cualquier otro, sugiero. Y el señor Bueno asiente en silencio, no hace falta intimar en detalles. Llegado este punto resulta ineludible que su discurso heterosexualizante inunda por completo la oficina. Que si proyectara sexo lésbico u homosexual la propia audiencia le incendiaría el cine, eso dice orgulloso de la heteronorma que contamina su *business* en decadencia.

*Es vox populi* que el cine Hollywood, ubicado en el centro histórico de Quito, es un espacio de *cruising*. No sólo un lugar donde hombres tienen sexo con hombres, sino también un espacio de promiscuidad racial, étnica, cultural y económica. Un lugar de diversas permeabilidades circunscritas a la socialización exclusiva entre penes. Y por lo visto al municipio le importa mucho que esto siga siendo así, operando con la lógica pinochetista del “se mata la perra y se acaba la leva”, sin mujeres no hay pecado.

## 2. LA PALABRA

Estoy en Quito para organizar un festival de posporno. “¿Qué es eso?”, varias me lo preguntan. Voy cambiando aleatoriamente las explicaciones para no aburrirme, introduzco descripciones que apuntan cada vez a espacios más lejanos, juego con el poder de la definición. Pero a la vez siento que en algún momento me tragué una grabadora de audio y que sólo sigo dándole al *play*. También siento deseos de no decir nada, de sacarle las pilas a la grabadora, de luchar por la erradicación del término o al menos, no seguir colaborando con ese constante flujo de la palabra, una cadena de montaje en la que soy una pieza que devuelve el término adornado y reelaborado al continente americano.

*Postporn* en Estados Unidos a principios de los 90. Posporno en el reino de España cuando comienza el 2000. Posporno circulando por América Latina desde el 2010. La palabra viaja, se deforma y fagocita distintas prácticas huérfanas de nominación. Prácticas huachas que se acomodan bajo una enunciación que las va dotando de una familiaridad bastarda entre ellas, pero familiar al fin.

“¿Por qué algo es o no es posporno?” me preguntan algunas. Otorgo un *carpe diem* terminológico a la interlocutora “¿Qué es posporno? ¿Y tú me lo preguntas? Posporno eres tú”.

## 3. LA DESTRUCCIÓN

Vamos a difundir que cualquier cosa es pospornografiable. Vamos a desintegrar semióticamente el concepto. Vamos a destruir, como si fuera ese nuestro trabajo político, la palabra. Y de paso vamos a carbonizar el trabajo de todos los heterosexuales que hablan de posporno en la universidad como refiriéndose al “otro”, vamos a ponerle gasolina a los académicos de bien que se mas turban teóricamente hablando de políticas queer ante sus alumnos para por la noche descansar en sus casitas de condominio, en la cama heterosexual de la familia junto a hijos, perros, autos y porquerías del funcionariado. Porque si algo queda de posporno en el posporno, en esa figura retórica gastada, es la posibilidad de ser punk y ácrata, de tener rabia y de ser desagradable.

## 4. LAS CERDAS

Estoy en Quito y en realidad el posporno es lo de menos, apenas una excusa

para encontrarnos y recorrer la ciudad, una excusa para contaminar espacios y ser incorrectas con el beneplácito de la autodeterminación. La Muestra Marrana nunca ha respetado a los cerdos en su calidad de acólitos del animalismo. Al contrario, las cerdas se han vuelto un reflejo de la propia inmundicia, y quizás en un gesto antiespecista posible, han posibilitado ver en la cerda a una misma más que proteger jerárquicamente los signos de su representación. Ser hedionda y desagradable no puede ser potestad del cerdo, ni puede seguir encastrado en una relación dependiente de la protección humana.

## 5. EXTRACTIVISMO

En Santiago de Chile desembarca uno de los mayores eventos de performance del mundo. Viene, tal como la palabra posporno, de Estados Unidos. Un pequeño fragmento de la ciudad es repoblado por personas que hablan inglés y que observan, suspicazmente, la precaria aunque sangrante producción latinoamericana de performance, aquella que ha logrado asistir a la cita. Recuerdo de los aborígenes Coco Fusco y Guillermo Gómez-Peña (Taylor, 1998) encerrados en una jaula en un museo de Washington DC, pero al revés. La jaula ahora es Chile, Gómez-Peña sigue siendo Gómez-Peña pero Coco Fusco es muchas otras performers que han viajado desde distintas partes del continente a encontrarse, a ser observadas (y consignadas en un catálogo), para escenificar las particularidades de un zoológico humano que se debate a sí mismo.

Debatirse a sí misma, “escribir contra una misma” (flores, Henríquez y Díaz, 2014: 51-55), una práctica de clara honradez crítica y de inequívoco dolor estructural. Las escrituras del cuerpo sudaka ante el ojo del norte se quedan como producción un poco extrema, un tanto desubicada, pasada para la punta, fluida más allá de la raya. Que demasiado sexo, que mucha escatología, y así las performers resbalan, se pelotean y caen al *paper*, pero no mucho más allá. Bichos en la mesa de disección entomológica de las arcaas del saber hegemónico, ejemplo, cuadratura del ejemplo, y naufragio.

Extractivismo vivo, ya no sólo de recursos naturales, metales preciosos, árboles, minería en general (Svampa, s/f), o más bien, la producción cultural, la performance, como ciencias naturales, como materia prima intelectual a ser procesada por el norte que define qué es eso.

6.

¿Por qué seguir insistiendo con la palabra posporno? ¿Para qué? Sin ir más lejos y en lo prosaico de esta enunciación, posporno para que Simón Bolívar pueda tener piel oscura y tetas, para que cualquier mariquita pueda eyacular sobre una foto de Allende, para que todas podamos leer y declamar los poemas de Susy Shock, para que en las universidades no sea más lícito invocar a Trotsky que al orgasmo que escapa de una vagina, para que los cuerpos de Neuquén, de Talca, de Guayaquil o de Puebla también puedan ser visibles, aunque las fuerzas inmateriales de lo anglosajón y el manto de la europa colonial se esfuerce por mantener su propia hegemonía de la desaparición del otro. Aunque el pensamiento académico nos siga dando caramelos como si fueran hormonas neoliberales, aunque esto sea un libro y este texto figure como ventríloco de mi nombre, aunque hayan cuerpos con telas de araña, y arañas con cuerpo y pezones, aunque haya misoginia y mujeres muertas todos los días, aunque esta tierra tenga el dolor esparcido por todas las montañas y ríos, porque a pesar de todo eso, hay vaginas por las que sale fuego y hay mujeres sin vagina de las que también el fuego emerge y hay dolor convertido en risa y perfidia devenida goce. Por eso seguimos aquí y aquí seguiremos, aunque seamos una especie de arqueología sexual y de nosotras resulte un tejido difícilmente cuantificable bajo cualquier criterio de normalidad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- flores, v., Henríquez T. & Díaz J. (2014). *Desmontar la lengua del mandato, criar la lengua del desacato. Diálogo transfronterizo con Tomás Henríquez Murgas y Jorge Díaz Fuentes*. Santiago de Chile: Colectivo Utópico de Disidencia Sexual (CUDS).
- Svampa, M. (s/f). Extractivismo neodesarrollista, Gobiernos y Movimientos Sociales en América Latina. Recuperado de: [xa.yimg.com/kq/groups/19771724/334139802/name/Articulo%20AL%20y%20extractivismo%20Maristella%20Svampa.pdf](http://xa.yimg.com/kq/groups/19771724/334139802/name/Articulo%20AL%20y%20extractivismo%20Maristella%20Svampa.pdf)
- Taylor, D. (1998). A Savage Performance: Guillermo Gómez-Peña and Coco Fusco's "Couple in the Cage". *TDR/The Drama Review*, 42(2), 160-80.